Flash Gordon, leyenda viva del cómic

Antonio Quintana Carrandi



Entre los héroes de la literatura dibujada destaca uno que, todavía hoy, es un referente para muchos aficionados y una leyenda viva del cómic: **Flash Gordon**.

El 7 de enero de 1929 comenzaron a publicarse en los periódicos las aventuras de **Buck Rogers**, que de inmediato cosecharon un gran éxito. Significó todo un bombazo en el mundo del cómic y, ya desde el principio, suscitó una serie de penosas imitaciones que pasaron sin pena ni gloria. No sería hasta cinco años más tarde que surgiría un personaje capaz de competir con él. Este fue **Flash Gordon**, que llegaría a igualar en popularidad a ***Buck*** en USA, y a superarle con creces en el resto del mundo.

Cuando el dibujante **Alex Raymond** presentó su proyecto al **King Features Syndicate**, los responsables de la empresa no lo vieron muy claro. **Raymond** había imaginado a un barbudo **Flash** que, en compañía de otros astronautas, realizaba un vuelo en cohete alrededor de la Tierra de veinticuatro horas de duración. La historia no gustó, pues se parecía mucho a otras publicadas en las revistas *pulp*. Pero el personaje tenía potencial, de modo que el **King Features Syndicate** encargó a **Raymond** que reelaborara el argumento. Dos años antes, en 1932, había sido publicada por entregas, en la revista ***Blue Book***, ***Cuando los mundos chocan*** (***When Worlds Collide***), original de **Philip Wylie** y **Edwin Balmer**. La novela tuvo tanto éxito que la misma revista encargó a los autores una continuación, publicada, también por entregas, a lo largo de 1933. La idea básica del choque de planetas, base del argumento de ***Cuando los mundos chocan***, inspiró a **Raymond** una nueva historia que satisfizo al **Syndicate**.

Flash Gordon debutó en los diarios el 7 de enero de 1934, exactamente en el quinto aniversario de ***Buck* Rogers**. Sin embargo, al contrario que a otros cómics, al principio se le concedió el raro honor de ser publicado solo en los suplementos dominicales y a todo color, un lujo para la época. Las tiras diarias, en B/N, no saldrían hasta el 27 de mayo de 1940. Fueron publicadas ininterrumpidamente hasta el 3 de junio de 1944, siendo su autor **Austin Briggs**, ayudante de **Raymond**, que también había colaborado en las historietas dominicales. Más adelante **Briggs** tuvo que clausurar las tiras diarias precisamente para sustituir a **Raymond** en las planchas dominicales, cuando el creador de **Flash** fue llamado a filas.



A partir de diciembre de 1934, empezaron a publicarse las entregas correspondientes al ya mítico torneo del planeta Mongo. En esta época la serie alcanzaría su mayor esplendor y clasicismo. En 1935 **Raymond**, entregado al personaje de **Flash Gordon**, abandonó la otra serie que ocupaba su tiempo, la correspondiente al ***Agente Secreto X-9***. En ese momento sus ilustraciones para **Flash** adquirirían cierto tono barroco, que se mantendría durante más o menos dos años, siendo sustituido luego por uno que podríamos definir como neoclásico. Por desgracia, a partir de 1938 **Raymond** se amaneró un tanto, de modo que la en principio sencilla *space opera* que era **Flash**, acabó por devenir en algo así como una opereta palaciega, con dibujos cada vez más ostentosos. **Raymond** fue reclutado y abandonó la serie, siendo reemplazado por **Briggs**, que a su vez sería sustituido en 1951 por **Dan Barry**. En mi opinión, aunque **Raymond** era mejor dibujante, creo que **Barry** consiguió conferirle atemporalidad al personaje, pues durante su período al frente de la serie se preocupó por darle al ambiente de la misma un aire más científico, mucho más respetuoso con la ciencia ficción. **Barry** se ocupó de los dibujos y los guiones de las tiras diarias, mientras las planchas dominicales en color recayeron en **Mac Raboy**, que trabajaba sobre las historias escritas por **Don Moore**, que había sido guionista *en la sombra* de **Raymond**. **Mac Raboy** falleció

a finales de 1967, ocupándose **Barry** desde entonces también de las entregas dominicales, conocidas popularmente como ***Sundays***. Ante la carga de trabajo que eso representaba, **Barry** buscó el auxilio de varios dibujantes, entre los que destacó **Frank Frazetta**. Ninguno de los dibujantes que trabajaron en la serie a lo largo del tiempo seguiría por la senda marcada por **Raymond**, quien, a finales de los años 30, optó por suprimir los denominados *bocadillos*, que encierran el diálogo de cada personaje, por considerar que dañaban la estructura plástica de la viñeta. Esta solución ya había sido puesta en práctica, con buenos resultados, por **Harold Foster** en su ***Príncipe Valiente***.

Flash Gordon pasó pronto a los *comic-book*, cuyas primeras ediciones reportaron enormes beneficios al **King Features Syndicate**, aunque no tanto para el autor. Mientras que ***Buck* Rogers** apenas era conocido entonces fuera de USA, las aventuras de **Gordon** llegaron a España en fecha tan temprana como 1935, publicándose originalmente en la revista infantil ***Aventurero***. Tras el paréntesis de la guerra civil, no tardaría en volver a los quioscos con excelente acogida, aunque nunca alcanzó las tiradas espectaculares de las obras de artistas autóctonos, **como *El Capitán Trueno***, de **Víctor Mora** y **Miguel Ambrosio** (***Ambrós***), las ***Hazañas Bélicas*** de **Boixcar** o la versión en cómic de ***El Coyote*** realizada por **Batet**.

Los años 30 del siglo XX fueron los del auge de las ideologías totalitarias, fascismo, nacionalsocialismo y comunismo. En las aventuras del **Flash Gordon** de aquel tiempo subyace una crítica de todas ellas. Pero la que más relevancia tiene es la centrada en el denominado por entonces *peligro amarillo*, personificado en la pujanza de Japón, un imperio gobernado por militaristas, que había comenzado a expandirse por Asia y pronto lo haría por el Pacífico, amenazando los intereses de muchas naciones occidentales. No es casual, por tanto, que el principal villano de **Flash Gordon** fuera descrito como un tirano de rasgos asiáticos, trasunto espacial del también muy popular por aquellos años **Fu-Manchú**: Ming, *el cruel*.

La popularidad del personaje fue tal, que la emisora **Mutual** se interesó por su traslado a las ondas radiofónicas. El serial radiado de 1935 llevó por título ***Las fantásticas aventuras interplanetarias de Flash Gordon*** (***The Amazing***

Interplanetary Adventures of Flash Gordon) estaba protagonizado por **Gale Gordon** y seguía, casi al dedillo, la estructura narrativa de los cómics. Tuvo un éxito relativo, pues, aun siendo bastante popular, los oyentes se quejaban del excesivo empleo de la voz en *off*.



En 1936, **Universal**, estudio cinematográfico que siempre destacó por su interés por el entretenimiento sin complejos intelectualoides, compró al **King Features Syndicate** los derechos para el cine de un lote de personajes del cómic, **Flash Gordon** entre ellos. Puesto que este era, con mucho, el más famoso de dichos personajes, el estudio le dedicó su primer serial, ***Flash Gordon*** (ídem, 1936), dirigido por **Frederick Stephani**, que también participó en la escritura del guion, algo poco frecuente en los seriales. Su presupuesto era de 350.000 dólares, si bien otras fuentes hablan de hasta medio millón. Como fuera, el caso era que la ambientación de las aventuras de **Flash** presentaba a **Universal** un problema en apariencia irresoluble, pues incluso con medio millón de dólares de la época, era casi imposible construir los suntuosos y fantásticos decorados imaginados por **Alex Raymond**. Pero en el estudio no se amilanaron y buscaron una solución, que no fue otra que reutilizar los decorados que se habían empleado en uno de los grandes éxitos de **Universal**, ***La novia de Frankenstein*** (***The Bride of Frankenstein***, **James Whale**, 1935), ligeramente modificados. Este serial fue, sin ninguna duda, el mejor de los realizados en el período de entre guerras pues, si bien no pudo adaptar fielmente la elegancia plástica de los dibujos de **Raymond**, su épica y dinamismo lo convirtieron en un hito en la

historia de los seriales cinematográficos. **Larry *Buster* Crabbe**, en el papel protagonista, alcanzó casi tanta popularidad como los mejores actores de Hollywood. Le secundaban **Jean Rogers** como **Dale Arden** y **Frank Shanon** como el doctor **Zarkov**.

Visto el apoteósico éxito de ***Flash Gordon***, se decidió lanzar un nuevo serial. ***Flash Gordon rumbo a Marte*** (***Flash Gordon´s Trip To Mars***, **Ford Beebe** y **Robert Hill**, 1938) presentaba a un **Flash** con el pelo teñido de moreno, lo que provocó cierta perplejidad entre los seguidores del héroe. En esta ocasión, la acción se trasladaba del planeta Mongo a Marte. Decidida a sacar la máxima rentabilidad del personaje, **Universal** ordenó un nuevo montaje de los trece episodios del serial de 1936, reduciéndolos a un largometraje de paso unitario y duración estándar (unos 80 minutos), titulado ***Nave cohete*** (***Rocketship***), y que sería proyectado en los cines inmediatamente después del episodio correspondiente de ***Flash Gordon rumbo a Marte***. Cuando esta película, realizada con material del serial original, fue emitida por primera vez en televisión, en 1949, su título fue cambiado por el de ***Nave cohete atómica*** (***Atomic Rocketship***).

Flash Gordon rumbo a Marte, que contó con quince episodios, fue también muy popular, pero sin alcanzar los niveles del primer serial. Pero, a poco de estrenarse, ocurrió algo sorprendente. El 30 de octubre de 1938, **Orson Welles** realizó una memorable emisión radiofónica que pasaría a la historia. Se trataba de una adaptación de ***La guerra de los mundos***, quizá la novela más conocida y popular de **H. G. Wells**, estructurada como si fuera un noticiario radiado y ambientada en los Estados Unidos contemporáneos. Tuvo un impacto mediático enorme, hasta el punto de que muchos americanos fueron presa de la histeria, pues al sintonizar la emisora correspondiente, y encontrarse con el programa ya empezado, asumieron que se trataba de un noticiario real. En la **Universal** se frotaron las manos, pues eso les permitiría sacarle mayor rentabilidad a ***Flash Gordon rumbo a Marte***, realizando la misma operación que habían hecho con ***Flash Gordon***. El metraje del serial fue rápidamente reducido y montado de nuevo, hasta que adquirió las dimensiones de una película normal,



que fue estrenada a principios de 1939 con el título ***Marte ataca la Tierra*** (***Mars Attacks The World***). El tercer serial de la saga fue ***Flash Gordon, Conquistador del Universo*** (***Flash Gordon Conquers The Universe***, **Ford Beebe** y **Ray Taylor**, 1940). Su principal novedad radicaba en la sustitución de la actriz **Jean Rogers**, que había interpretado a **Dale Arden** en las entregas anteriores, por **Carol Hughes**. Nuevamente **Flash** se enfrentaba al siniestro **Ming**, *el cruel*, que atacaba la Tierra con una extraña plaga conocida como *La muerte púrpura*. En busca de un antídoto contra esa especie de peste, el héroe viajaba hasta el planeta helado Frigia. Para representar en pantalla los paisajes de Frigia, se utilizaron imágenes del film germano, rodado en los Alpes bávaros, ***Prisioneros de la montaña*** (***Die Weisse Hölle Von Piz Palu***, **Arnold Fanck** y **G. W. Pabst**, 1930).

Los seriales antes mencionados fueron distribuidos de nuevo en los años 50, pero a través de la televisión. Los títulos fueron cambiados. ***Flash Gordon*** pasó a llamarse ***Soldado del espacio*** (***Space Soldier***), ***Flash Gordon rumbo a Marte*** se tituló ***Soldado del espacio rumbo a Marte*** (***Space Soldiers'trip to Mars***) y ***Flash Gordon, conquistador del universo*** se emitió como ***Soldado del espacio, conquistador del universo*** (***Space Soldier, Conquer the Universe***). La alteración de los títulos obedeció a una decisión de **Matty Fox**, que había adquirido los derechos del personaje para la televisión. Por lo demás, mantuvieron idénticos montajes y periodicidades, equivaliendo cada episodio cinematográfico a un capítulo semanal, como las actuales series televisivas.

En 1951 se filmaría otra serie de **Flash Gordon**, está concebida desde un principio para la pequeña pantalla. Fue una coproducción germano-estadounidense, en la que colaboraron la **Intercontinental Films Corporation** y la **Interwest Films** de Berlín, que se aliaron para aprovechar que **Fox** poseía los derechos de producción en USA, pero no en Alemania, donde fue rodada íntegramente la nueva serie, que se estrenaría en 1953, totalizando 39 episodios

en B/N. Estaba protagonizada por **Steve Holland** como **Flash**, **Irene Chaplin** como **Dale** y **Joseph Nash** en el papel del doctor **Zarkov**, que, curiosamente, cambiaba de nombre de pila, pasando a llamarse **Alexis** y no **Hans**. Esta serie influyó mucho en el tratamiento que **Dan Barry** daría a las tiras diarias del personaje publicadas en la prensa.



No hubo más películas de **Flash Gordon** hasta los años 70, cuando el personaje fue de nuevo llevado al cine en una cinta más bien polémica. La producción corría a cargo de la modesta **Graffiti Productions** y estaba dirigida por **Michael Bienveniste** (ojo al apellido) y **Howard Ziehm**. En principio, iba a tratarse de una versión paródica, en clave de porno duro. Pero los productores pensaron que sería más adecuado, de cara a su distribución y rentabilización, aumentar sensiblemente el presupuesto y reconducir el proyecto hacia un erotismo suave, aunque en ocasiones un tanto subido de tono. El resultado fue ***Las aventuras de Flesh Gordon*** (***Flesh Gordon***, 1974), jugando con el significado de la palabra *flesh*, carne en inglés americano. Semejante bodrio, comparado con el cual hasta la infumable ***Barbarella*** (ídem, **Roger Vadim**, 1967), es una obra maestra de la ciencia ficción fílmica, tuvo un éxito inesperado, lo que dice mucho y no precisamente bueno del público de la época.

Un joven **George Lucas** había visto por televisión los seriales de **Flash Gordon**. Años más tarde, tras estrenar la desconcertante ***THX 1138*** (ídem, 1971) y la muy popular ***American Graffiti*** (ídem, 1973), **Lucas** se propuso llevar a la pantalla grande las aventuras de aquel mítico personaje. Sin embargo, no pudo adquirir los derechos, lo que le llevó a empezar a pergeñar su propia versión de **Flash Gordon**, que, tras varios años, numerosas reescrituras y penalidades sin cuento, daría origen a ***La Guerra de las Galaxias*** (***Star Wars***, 1977), sin duda la *space opera* más fabulosa jamás filmada.

El estreno de ***La Guerra de las Galaxias*** provocó que, durante los años siguientes, se rodaran tropecientas imitaciones de ella, generalmente burdas. El productor italiano **Dino De Laurentiis**, en vista de la buena acogida de público

de ***Las Aventuras de Flesh Gordon***, y sobre todo del apabullante triunfo de ***La Guerra de las Galaxias***, decidió producir una cinta sobre **Flash Gordon**. El avispado productor esperaba que deviniese en un éxito, permitiéndole crear una rentable saga fílmica a partir de ella. Por eso no escatimó en recursos, asignándole a la producción un presupuesto de 22 millones de dólares, el doble de lo que había costado el film de **Lucas**. En el reparto figuraron **Max von Sydow**, **Topol**, **Melody Anderson**, **Ornella Muti** y **Timothy Dalton**. Para dar vida a **Flash** se escogió a **Sam Jones**, un jugador de futbol americano con veleidades de actor, que guardaba un extraordinario parecido físico con el héroe dibujado por **Raymond**. La ambientación fue cuidada al máximo, procurando trasladar a las imágenes cinematográficas el universo plástico del artista. Los FX estaban resueltos con gran brillantez, inspirados en los que se emplearon en los viejos seriales. Concebida como un lujoso *peplum* espacial, ***Flash Gordon*** (ídem, **Mike Hodges**, 1980), procuraba ser fiel a los temas del cómic y los seriales originales, pero no consiguió conectar con el público de los 80, demostrando que **Flash Gordon** ya no tenía el encanto de antes. Sin embargo, sigue siendo una cinta entretenida, en la que lo más destacable es la creación que hace **Max von Sydow** de **Ming**, y, sobre todo, el turbador erotismo que desprende **Ornela Muti** en el papel de la princesa **Aura**, hija del despiadado tirano de Mongo.



El héroe *raymondiano* no conoció una adaptación animada hasta fecha tan tardía como 1979. En aquella época, la cadena NBC acariciaba la ambiciosa idea de realizar un largometraje de dibujos animados, de dos horas de duración, al que seguiría una serie televisiva, con episodios de veinticinco minutos. La proximidad del estreno del film de **Hodges** hizo recapacitar a los directivos de NBC, que archivaron el proyecto del largometraje animado. Este se rodaría tiempo después, estrenándose en la pequeña pantalla en 1982, bajo el título ***La gran aventura de Flash Gordon*** (***Flash Gordon: The Greatest Adventure of all***) y con un metraje de cien minutos. En cuanto a la serie de periodicidad semanal, su producción fue encargada a **Lou Scheimer**, **Norm**

Prescott y **Don Christensen**, de la compañía *Filmation*. Las técnicas de animación eran las típicas de las series de dibujos de los 70, es decir, penosas. Pero mucho peores fueron los guiones, infantilizados hasta límites risibles, por lo que puede afirmarse que su calidad fue bajísima.

La decadencia total llegó en 1986, cuando **Marvel Productions**, con la aquiescencia del **King Features Syndicate**, produjo una serie animada en la que combinaba los personajes de **Flash**, **Mandrake** y **The Phamton**, titulada ***Defensores de la Tierra*** (***Defenders of the Earth***). Aunque se incluyó un nuevo personaje, **Rick**, hijo de **Flash** y de **Dale**, el tono fue incluso más infantil que el de la producción precedente, siendo solo apreciada por la gente menuda. A partir de enero de 1987, conocería una versión en *comic-book*, igualmente infantilizada y carente de interés.



Recientemente, el cineasta **Julius Avery** parece estar en negociaciones con la **Fox**, que tiene intención de rodar un nuevo largometraje de **Flash Gordon**. En cuanto a la pequeña pantalla, lo más destacado fue el estreno, en 2007, de ***Flash Gordon***, serie de acción real producida por ***Flash Films/Reunion Pictures***. Se trataba de una adaptación bastante libre de las aventuras del personaje *raymondiano*, que no pareció conectar con el público, pues solo se filmaron dos temporadas.

Con ochenta y seis años a sus espaldas, **Flash Gordon** ha envejecido mucho peor que algunos de sus colegas contemporáneos de la literatura dibujada. Pero en su época de esplendor, entre mediados de los años 30 y 50

del siglo pasado, fue uno de los personajes más queridos del cómic, una leyenda que todavía vive, y de la que se nutren mitómanos y coleccionistas de tebeos.